

La zapatera prodigiosa

de Federico García Lorca en los escenarios juarenses

Luis Maguregui*

*Si tu madre quiere un rey,
la baraja tiene cuatro:
rey de copas, rey de oros,
rey de espadas, rey de bastos.*
Canción popular española
rescatada por García Lorca.

Una gran obra de arte es aquella
que tarde o temprano
hace aparecer al mundo como si
fuera inconcebible sin ella.
Enrique Servín
Cuaderno de abalorios (2015)

advertida, pero en 1935 la compañía de Lola Membrives² la repuso en el escenario consiguiendo un gran éxito. Desde mi punto de vista, este texto lorquiano destaca por su carácter alegre y festivo, a diferencia de sus piezas más conocidas como *Yerma*, *Bodas de sangre*, y la que quizá sea la más representativa en su dramaturgia: *La casa de Bernarda Alba*. Carlos Morla Lynch, amigo del poeta y entonces embajador de Chile en Madrid, anota en su libro *En España con Federico García Lorca*:

No sé porque Federico califica su farsa de *violenta*. Más que violenta se me antoja graciosa, volátil y llena de salero, con un argumento festivo de chirigota que dentro de un escenario en extremo decorativo fluye rápida con cadencia musical y hasta ritmo de ballet. Paradoja de pantomima hablada. Algo muy chispeante y *lorquesco* con tableteo de castañuelas y retintín de cascabeles.

Fecha de
recepción:
2019-11-20
Fecha de
aceptación:
2020-08-12

EN
TOR
NO



Federico García Lorca estrenó una versión breve de *La zapatera prodigiosa*. *Farsa violenta en dos actos*,¹ en el teatro español de Madrid en 1930; la pieza pasó un tanto in-

10

* Músico, compositor, investigador musical regional.

¹ Federico García Lorca. *La zapatera prodigiosa*. *Farsa violenta en dos actos*. Lengua y literatura. Servidor de recurso educativo para el profesor y el alumno de lengua y literatura. <https://www.vicentellop.com/> (consultado: diciembre 10, 2020). Las citas textuales están tomadas de esta referencia.

² Dolores Membrives Fernández, actriz argentina afincada en España, amiga y colaboradora de Federico García Lorca.



La zapatera prodigiosa es, en la cronología dramática de Lorca, la obra número seis; le anteceden: *El maleficio de la mariposa*, que fue un fracaso el día de su estreno, algunas obras para títeres y *Mariana Pineda*, obra basada en la vida de Mariana de Pineda Muñoz, quien figuró como parte de la resistencia republicana a la restauración absolutista de la España del siglo XIX. *La zapatera* ha sido, hasta cierto punto, opacada por el éxito de la trilogía dramática de Lorca; algo parecido sucede con el interés que ha atraído a los estudiosos de su teatro, así como a los productores del mismo, a otra obra más o menos de la misma época: *Así que pasen cinco años* (1931). *La zapatera prodigiosa* no ha recibido, en mi opinión, la atención que merece.

La zapatera... es una pieza teatral llena de ingenio y musicalidad, en apariencia ligera y con un planteamiento sencillo, pero a medida que se desarrolla la trama despliega una problemática que ahonda en lo más profundo del alma humana. Como toda obra clásica, presenta un conflicto que detona la reflexión relacionada con temas signifi-

cativos para la experiencia de las personas. La trama alude a una hermosa joven llena de gusto por la vida, quien está casada con un viejo zapatero que le dobla la edad. El problema conyugal es obvio, se plantea en el primer acto; la zapatera se debate entre lo que sueña, lo que desea y lo que la realidad le entrega. Este conflicto genera en la joven mujer una gran soledad, además del vacío social al que la somete el pueblo. Las vecinas chismosas, los viejos y los mozos que pretenden a la joven se regodean en violentarla. Lorca lo explica así: “Yo quise expresar en mi *Zapatera* [...] la lucha de la realidad con la fantasía que existe en toda criatura [...] No hay más personaje que ella y la masa del pueblo que la circunda con un cinturón de espinas y carcajadas.” La protagonista obtendrá el apoyo emocional que su entorno le niega, en el personaje de El Niño:

NIÑO. Se han hecho heridas con las navajas dos o tres mozos y te echan a ti la culpa. Heridas que echan mucha sangre. Todas las mujeres han ido a ver al juez para que te vayas del pueblo, ¡ay! Y los hombres querían que el sacristán toca-



ra las campanas para cantar tus coplas...

(*El Niño está jadeante y sudoroso.*)

ZAPATERA. (Al Zapatero.) ¿Lo está usted viendo?

NIÑO. Toda la plaza está llena de corrillos... parece la feria... ¡y todos contra ti!

El conflicto entre la Zapatera y el Zapatero nos remite a los entremeses del siglo XVI; en el manejo del lenguaje de los personajes encontramos acentos de *El viejo celoso* de Cervantes, así como de algunos pasos de Lope de Rueda. Se evidencia la influencia del teatro clásico en la dramaturgia de Lorca, quien era un experto en este teatro español. Legendaria es su participación como director, en 1932, del proyecto universitario: *La Barraca*, que consistía en llevar a los pueblos más apartados de España el teatro del Siglo de Oro.

La intertextualidad entre *La zapatera prodigiosa* con los elementos populares recuperados del teatro del siglo XVI, el lenguaje es de una musicalidad asombrosa, abundan los galanteos, piropos, dichos y expresiones del habla popular; es un lenguaje pintoresco, pletórico de onomatopeyas, comparaciones ingeniosas y formas de hablar auténticamente andaluzas:

ZAPATERA. ¡Corremundos! ¡Ay, cómo me alegro de que hayas venido! ¡Qué vida te voy a dar! ¡Ni la Inquisición! ¡Ni los templarios de Roma!

ZAPATERO. (En el banquillo.) ¡Casa de mi felicidad! (Las coplas se oyen cerquísimas, los Vecinos aparecen en la ventana.)

VOCES. (Dentro.)

Quién te compra zapatera
el paño de tus vestidos
y esas chambras de batista
con encajes de bolillos.

Ya la corteja el alcalde,
ya la corteja don Mirlo.
Zapatera, zapatera,
¡zapatera te has lucido!

Las canciones que se interpretan en esta obra también forman parte del espíritu lorquiano. Federico era un excelente pianista que gracias a su relación con don Manuel de Falla³ conoció a fondo el folklore musical español, rescatando innumerables canciones que no dejaba de interpretar él mismo frente a sus amigos y familiares. En *La zapatera prodigiosa* hay por lo menos dos cancioncillas rescatadas por Federico: “Los reyes de la baraja” y “Anda jaleo”, esta última una canción que ha llegado a ser un símbolo de la lucha contra la dictadura franquista y que a lo largo de la historia de España se ha interpretado con distinta letra:

ZAPATERA. (Cantando dentro, fuerte.)
¡Ay, jaleo, jaleo,
ya se acabó el alboroto
y vamos al tiroteo!

EN
TOR
NO

12

³ Compositor español representante de la corriente conocida como nacionalismo musical, uno de los compositores más importantes de la primera mitad del siglo XX.

Al inicio, “El autor” se dirige al público, explica su visión poética en el teatro: “En todos los sitios late y anima la criatura poética que el autor ha vestido de zapatera con aire de refrán o simple romancillo y no se extrañe el público si aparece violenta o toma actitudes agrias porque ella lucha siempre, lucha con la realidad que la cerca y lucha con la fantasía cuando ésta se hace realidad visible.” Las indicaciones escénicas de este personaje establecen que este narrador es una especie de mago que de su sombrero extrae la historia que se va a contar: “Buenas noches. (*Se quita el sombrero de copa y éste se ilumina por dentro con una luz verde, el Autor lo inclina y sale de él un chorro de agua. El Autor mira un poco cohibido al público y se retira de espaldas lleno de ironía.*) Ustedes perdonen.”

Representar a Lorca es un reto para las nuevas generaciones de tea-

tristas, Federico García Lorca forma parte de la nómina de los clásicos como Shakespeare, Lope, Calderón y hasta Homero; bien se puede equiparar a la protagonista con Penélope, ya que parece estar esperando la llegada de Ulises, mientras es asediada por los mozos del pueblo. A pesar de la complejidad que implica llevar a la escena la dramaturgia lorquiana, la compañía de teatro del Centro Municipal de las Artes de Ciudad Juárez, preparó su versión de este texto, bajo la dirección de la maestra Claudia Gutiérrez Chaparro, quien decidió seguir las indicaciones e ideas que el propio Lorca tenía para su obra y que compartió con sus amigos. La propuesta escénica se presentó el 12 de diciembre del 2019, en el Auditorio Municipal Benito Juárez de la localidad, dentro del XXII Festival de la Ciudad. Prueba ello, que *La zapatera* sigue prodigándose en los escenarios que albergan y divulgan la obra lorquiana. 



Ruben Olvera - El incesante tiempo - Acrilico sobre madera - 2015

